

**TURISMO, DESIGUALDAD Y CRISIS:
Un Acercamiento Desde Latinoamérica**

*TOURISM, INEQUALITY AND CRISIS:
An Approach From Latin America*

**TURISMO, DESIGUALDADE E CRISE:
Uma Abordagem A Partir Da América Latina**

Gustavo Marín Guardado

Doutor em Antropologia

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

gmarin@ciesas.edu.mx

México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4536-4479>

La centralidad del turismo en el mundo contemporáneo emerge como un escenario imprescindible para tratar de comprender las complejidades de las sociedades en que vivimos, estructuradas por una economía global que transforma territorios, sociedades y culturas, bajo dinámicas que responden a la reproducción del capital por encima de intereses sociales, culturales y ambientales. Si bien el turismo ha sido promovido por organismos internacionales como una fuente de riqueza y desarrollo, y ha sido adoptado por innumerables naciones como base de sus economías, el turismo igualmente está

vinculado a procesos de desposesión territorial, explotación laboral, desigualdad social y devastación ambiental. De hecho, el turismo casi desde sus orígenes ha sido cuestionado con referencias a la bipolaridad del mundo moderno entre naciones colonialistas y colonizadas, países ricos y pobres, espacios de opulencia y pobreza. Este cuestionamiento se ha agudizado en los últimos años dada la magnitud e intensidad del crecimiento turístico y los graves estragos en distintos escenarios de todo el mundo, en un contexto de políticas neoliberales, grandes desigualdades y el desarrollo de una crisis ambiental sin precedentes.



El turismo es una de las fuerzas más poderosas de expansión del capitalismo. Grandes metrópolis, ciudades medias, poblados rurales y pequeñas comunidades, se ven sometidas o influidas por el turismo y los diversos procesos asociados al mismo: mercantilización de la naturaleza y la cultura, urbanización acelerada, planificación autoritaria, migración de trabajadores, apropiación territorial, afectación de las economías agrícolas, gentrificación, exclusión social, proletarización, así como devastación y contaminación ambiental, entre otros procesos. Una industria que condensa un paradigma civilizatorio basado en la mercantilización y el consumo, y en la acumulación por desposesión, que implica la apropiación del espacio y la cultura, la sobreexplotación de los recursos naturales y la contaminación del medio ambiente.

Este número especial de *ABYA-YALA: Revista sobre acesso a justiça e direitos nas Américas*, es resultado de distintas inquietudes por documentar, discutir y repensar el turismo en un contexto global, caracterizado por grandes desigualdades y distintos escenarios de crisis. Esto, a fin de contribuir al desarrollo de una perspectiva crítica y desde Latinoamérica, que permita situarnos en escenarios realistas y comprender la complejidad de los problemas que enfrentamos. Entre ellos, la masificación y el cambio climático, el crecimiento urbano y la

contaminación de los destinos turísticos, el despojo y el desplazamiento de sociedades locales, la desigualdad social y el empleo precario, así como las crisis globales y sus repercusiones económicas, sociales y ambientales, en escenarios de incertidumbre y vulnerabilidad. Asimismo, intentamos promover un esfuerzo documentado y crítico que nos ayude a vislumbrar las veredas o los horizontes de la transformación hacia un turismo menos depredador, más justo e incluyente, e incluso, que nos permita trascender hacia el cuestionamiento total del sistema capitalista y hacia la construcción de utopías del turismo, que ahora son más importantes que nunca.

Hacia finales del siglo XX, las críticas al modelo del turismo masivo que por décadas recalcaron los efectos devastadores sobre la naturaleza y la pauperización de la vida social, tuvieron como respuesta un nuevo modelo de desarrollo basado en el concepto de sustentabilidad, orientado a lograr el equilibrio entre metas económicas, sociales y ambientales, que tuvo una gran influencia en todo el mundo. El desarrollo sustentable, germinado en la globalización y el neoliberalismo, impuso como metas prioritarias la conservación de los recursos naturales y el medio ambiente, la participación social y el respeto por las culturas locales, y se constituyó como una alternativa al crecimiento depredador. Esto

permitió el despegue del “turismo alternativo”, basado en estos principios, que se extendió como una opción para la sociedades rurales, sobre todo en el caso de los países del llamado “Tercer Mundo”. Contradictoriamente, el despegue del turismo alternativo fue parte de una ola expansiva de la industria a través de la intensificación de las inversiones, la segmentación y diversificación del mercado turístico, que desde luego no rectificó las bases y dinámicas del crecimiento del turismo masivo, pero sí dio cauce a la conquista de nuevos territorios por todo el planeta (MOWFORTH y MUNT, 2009; LÓPEZ y MARÍN, 2019).

El turismo ha tenido un crecimiento notable en América Latina y el Caribe cuando menos desde los años cincuenta del siglo XX, impulsado por distintos organismos multilaterales, pero principalmente por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (WILSON, 2008). Esto, bajo el entendido de que el turismo es la mejor forma de generar riqueza y desarrollo, por su capacidad para generar divisas, inversiones y empleos. Así, la industria tuvo un impulso importante en los años setenta con el auge del turismo de sol y playa, los paquetes “todo incluido” y los cruceros, sobre todo en el Caribe, y un nuevo empuje en los noventa con el turismo residencial, el ecoturismo y el turismo cultural, que configuró distintas economías turísticas en el marco de los

estados nacionales. México, Brasil, Argentina, Puerto Rico, República Dominicana, Bahamas, Jamaica, Cuba, Costa Rica, Nicaragua o El Salvador, por solo nombrar algunos, son países que ejemplifican diversas historias del desarrollo del turismo, asociadas sobre todo a la globalización, el neoliberalismo y el dominio del capital transnacional, que han transformado las economías y territorios (DUVAL, 2004; BLÁZQUEZ, CAÑADA y MURRAY, 2011; CAÑADA 2013). Estos autores, así como los que participan en este número, nos acercan también a la comprensión de cómo los países latinoamericanos se integraron y diferenciaron a través del turismo.

En el caso del continente americano, en el año de 2022 se registraron la llegada de 156 millones de turistas internacionales, lo que representa ingresos por 255 billones de dólares. En lo que respecta a los arribos el 65% fue a Norteamérica; 14% al Caribe; 14% a Sudamérica y 6% a Centroamérica. En el contexto de Latinoamérica, México representa el principal destino turístico que recibió en 2022 más de 38 millones de turistas internacionales, le sigue República Dominicana con poco más de 7 millones, Colombia con 4.4, Argentina con 3.8, Brasil con 3.6 y el resto con menos de tres millones de arribos (OMT, 2023). Aun cuando muchos países del Caribe y Centroamérica reciben menos turistas que en los casos mencionados,

el turismo tiene una gran influencia en sus economías, en las dinámicas territoriales y las formas de subsistencia, a veces con gran dependencia de esta actividad. En general, se trata de una economía que se expande velozmente, que transforma los territorios, que genera importantes cambios sociales y drásticas afectaciones en el medio ambiente.

La Organización Mundial de Turismo y otros organismos internacionales se han encargado durante décadas de reforzar la idea de esta industria como “un fenómeno global que contribuye significativamente a las economías nacionales en cada rincón del mundo”. No obstante, como Mowforth y Munt (2009) han mostrado para el caso del turismo alternativo en los países del “Tercer Mundo”, se trata de la imposición de un modelo de desarrollo hegemónico apuntalado por la globalización, el neoliberalismo y desarrollo desigual, que favorece sustancialmente a las grandes corporaciones financieras internacionales y tour-operadoras, que controlan las líneas aéreas, los flujos del turismo mundial y la infraestructura que lo hace posible.¹ Asimismo, el desarrollo de la industria del turismo refiere a grandes procesos y transformaciones que afectan a los territorios y sus poblaciones: apropiación del

espacio y recursos naturales, crecimiento urbano acelerado, devastación de la naturaleza y contaminación de los ecosistemas, destrucción de los sistemas productivos de las sociedades rurales, así como integración de la población al mercado de trabajo asalariado, en empleos de poca calificación y bajos ingresos, bajo procesos de pauperización laboral (GASCÓN y CAÑADA, 2016; MARÍN, 2021).

El turismo integra al sistema económico global al mismo tiempo que produce, a través de circuitos y regiones turísticas, nuevos mapas de orden territorial y desigualdad social. Si bien cada lugar tiene sus particularidades y su valor, se impone una jerarquía de lugares en la que compiten fundamentalmente por las inversiones de capital y los flujos del turismo mundial (LASH y URRY, 1989:402). En este sentido, el turismo establece un cambio importante en los patrones de desarrollo desigual entre sectores productivos y regiones geográficas, dado que socava las economías locales y la diversificación productiva, al mismo tiempo que impulsa la especialización de economías terciarizadas, en un mercado segmentado, diversificado y competitivo, bajo los designios azarosos de los grandes capitales.

¹ Se estima que más de la mitad y hasta dos terceras partes de los ingresos generados por turismo en los países del Sur se “fugan” del destino, y van a dar a las naciones industrializadas del Norte (JAAKSON, 2004, p. 170; BAUDES 2014, p. 107, BIANCHI, 2018). A esto se añade que otra parte importante de los ingresos

es acaparada por las elites locales, lo cual tiene implicaciones muy importantes para afrontar los problemas del desarrollo.

Igualmente, el turismo se muestra como una de las principales agencias de la urbanización, la especulación inmobiliaria, la gentrificación y la exclusión social. En general, se trata de un régimen de economía global y acumulación de capitales, que ordena los territorios y orienta el desarrollo basado en la mercantilización de la naturaleza y la cultura, bajo una lógica mercantil, extractiva y de crecimiento continuo (LÓPEZ y MARÍN, 2010; OJEDA, 2016; CÓRDOBA, 2020).

En el presente, como sociedad enfrentamos enormes dificultades y gran incertidumbre, sobre todo por las condiciones y los costos del cambio climático, la gravedad de la crisis energética y ambiental, y la enorme brecha de la desigualdad social, todo esto asociado a las dinámicas depredadoras del capitalismo, lo que incluye formas de consumo y estilos de vida. En este contexto, el turismo como una industria fundamental para el proceso de acumulación del capital (FLETCHER, 2011; BIANCHI, 2018), destaca por su desmesura en el consumo del espacio, los recursos naturales y la energía, al tiempo que carece de formas reales de regulación. Su impacto no solo se debe al acelerado proceso de expansión urbana, sino también a la movilidad global y los flujos del turismo, vía el transporte aéreo y terrestre, que se considera uno de los principales emisores de dióxido de carbono, entre otros gases contaminantes, que contribuyen al cambio

climático y a la pérdida de biodiversidad (SANTAMARTA, 2000).

Aunque la industria del turismo se cubre detrás de la fachada del desarrollo sostenible, es evidente que no ha podido contener las calamidades. De hecho, las organizaciones mundiales de fomento al turismo, pese a las evidencias de los daños socio ambientales y los límites que nos impone la naturaleza, continúan estimulando el crecimiento de la industria. Para estos organismos como para innumerables naciones y gobiernos locales, el éxito consiste en incrementar el número de turistas, infraestructura hotelera y divisas. En este contexto, diversas voces reclaman la necesidad de reconocer la insostenibilidad del turismo, como un paso necesario para romper con esta dinámica depredadora e imaginar un futuro para el turismo y para la sociedad en su conjunto (HIGGINS-DESBIOLLES *et. al.* 2019; FLETCHER *et. al.* 2020). El turismo tiene un problema, nos dice Higgins-Desbiolles: “Es adicto al crecimiento y es posible que deba incluirse en un programa de recuperación de 12 pasos, muy parecido a los creados por Alcohólicos Anónimos. Siguiendo esta metáfora, el primer paso es admitir el problema” (2018, p. 157).

Esta perspectiva crítica del turismo no es, en absoluto, una manifestación fraguada en los rincones de la academia sino parte de una expresión de un malestar social cada vez más

generalizado. Un malestar que predomina en diversas ciudades del mundo como resultado de la masificación y saturación turística (*overturism*) (MILANO, 2018), que afecta a las sociedades locales a través de la gentrificación, la invasión de los espacios públicos, el deterioro de las condiciones laborales, el encarecimiento de la vida, la contaminación ambiental y los efectos sobre la salud y la calidad de vida de las poblaciones, entre otros problemas. Pero que se extiende a una crítica al modelo económico, al constante crecimiento y al paradigma desarrollista en que se inscribe (el desarrollo sustentable), y que ha tomado cauce a través de la politización, la movilización social y la resonancia mediática nivel global (MILANO, 2018, p. 555).

La comprensión de la saturación del turismo o sobreturismo, sin embargo, nos dicen Fletcher *et. al.* (2020) y Higgins-Desbiolles *et. al.* (2019, p. 1931) debe situarse en el contexto más amplio del desarrollo turístico impulsado por el sistema económico capitalista para el proceso de acumulación que emprenden corporaciones multinacionales y

la élite global. Para este conjunto de investigadores, y otros más, dos asuntos son fundamentales en la crítica al sobreturismo: en primer término, el cuestionamiento al turismo sostenible, que mantiene la necesidad del crecimiento permanente, lo que en sí mismo es un obstáculo para la sostenibilidad, y que lleva a cuestionar todo su sentido: “Un enfoque centrado en el turismo sostenible no es una forma sostenible de turismo” (HIGGINS-DESBIOLLES, 2018, p.159). En segundo lugar, la suscripción a los planteamientos del decrecimiento², en el marco de una crítica a las relaciones estructurales y las dinámicas del capitalismo, y una tendencia a repensar el turismo como una vía para transformarlo. Es así como se origina un intenso debate respecto al turismo, crecimiento y decrecimiento, y sobre el capitalismo como fundamento imprescindible o no, para el desarrollo esta actividad.³ Una discusión que es central para repensar el turismo en los escenarios de crisis actuales, a fin de comprender los alcances y límites de su transformación.

² En general, siguiendo a Higgins-Desbiolles (2018), podemos entender el decrecimiento como un proyecto de reducción de la producción y el consumo orientado a garantizar el beneficio social y la sostenibilidad del medio ambiente.

³ Se trata de un intenso debate respecto al sobreturismo o saturación turística, entre quienes defienden el imperativo de crecimiento de la economía capitalista, como garantía para la sostenibilidad y mejoramiento del bienestar social y ambiental. Los que ven la necesidad de decrecimiento y reformas al desarrollo del

turismo, pero como economía del capitalismo, y finalmente, quienes plantean la necesidad de decrecimiento, que cuestionan las relaciones estructurales y la lógica del capitalismo como parte estructural del problema, y que pugnan por recuperar los sentidos sociales del turismo para promover mejores versiones de éste, en formas no capitalistas (SHARPLEY, 2020; HIGGINS-DESBIOLLES y EVERINGHAM, 2022; DWYER, 2023).

En 2020, la pandemia del COVID 19 prácticamente paralizó la industria del turismo en todo el mundo, y puso en evidencia la fragilidad del sistema económico global, los límites de las interconexiones y movibilidades, y mostró en toda su trascendencia las grandes contradicciones, desigualdades y vulnerabilidades de países, geografías, territorios, ciudades y trabajadores. Como señalan Murray y Cañada (2021), la crisis ha puesto sobre la mesa los desequilibrios estructurales más evidentes del régimen neoliberal y la enorme vulnerabilidad de las sociedades más dependientes del turismo, pero también los costos diferenciales que afectan mucha más a los más pobres. Eso discuten, entre otras cosas, los artículos de los distintos autores en este número, que analizan las condiciones estructurales de la crisis, el afianzamiento de la desigualdad y la precariedad en esta coyuntura, en un mundo de incertidumbre y vulnerabilidad cada vez mayor.

Más que nunca la crisis ambiental y energética, el cambio climático y la intensificación de desastres naturales, las amenazas a la seguridad a través del terrorismo, las crisis financieras y sanitarias, así como las profundas repercusiones derivadas de la pandemia del COVID 19, nos lleva a interrogarnos sobre la naturaleza de los procesos en curso, los grandes retos que afrontamos y la forma en que podemos

transformar lo que hasta ahora parece insostenible. Este número responde a estos cuestionamientos sobre turismo, crisis y desigualdad, y pretende contribuir desde la etnografía, el trabajo documental y el análisis riguroso, a la comprensión de los escenarios en que comunidades y trabajadores viven la precariedad e incertidumbre, al tiempo que resisten y reinventan sus mundos.

El primer artículo de este número, a cargo de Ernest Cañada, se titula “Erik Olin Wright e as possibilidades do turismo pós-capitalista”. Se trata de una propuesta que tiene como antecedente un importante trabajo colaborativo (FLETCHER *et. al.* 2021) donde se plantea que para abordar los problemas del desarrollo turístico es necesario cuestionar la naturaleza capitalista, en la búsqueda del “post-capitalismo”. Apoyados en las ideas de Erik Olin Wright, exploran la economía política del turismo y analizan cómo los imaginarios o variantes del post-capitalismo pueden prefigurarse o llevarse a la práctica. En este marco se inscribe la propuesta de Ernest Cañada, quien plantea la necesidad de construir utopías reales; alternativas viables que resistan y trasciendan al capitalismo. Ve la necesidad de descolonizar los valores asociados al turismo y de promover propuestas a múltiples escalas y desde distintas perspectivas, construidas fuera del mercado, fuera y dentro del Estado, basadas en la economía social y solidaria, que

permitan potenciar los vínculos entre el campo y la ciudad, y también, fortalecer las políticas del turismo social. Todo esto, señala, tendría que acompañarse de la reconfiguración y reducción de la movilidad turística internacional como respuesta a la crisis climática y energética.

En el segundo artículo, titulado “Bajo la sombra de la ley. Manejo territorial, turismo y riesgo en la península de Yucatán (México)”, Ángeles López Santillán aborda las complejidades de la regulación del manejo territorial y la sostenibilidad, tomando como referencia la península de Yucatán, una de las principales regiones turísticas de México. Analiza y explica cómo los instrumentos regulatorios de la planeación territorial, orientados hacia la sostenibilidad del desarrollo regional, han fracasado a lo largo del tiempo no sólo por las limitaciones de diseño, sino por cuestiones estructurales que socavan las capacidades para institucionalizar la sostenibilidad. Argumenta que las elites de poder económico no solo disputan el control de recursos estratégicos sino que participan para limitar o impedir la institucionalización regulatoria. Así, “la indeterminación jurídico-institucional subsume la planeación sustentable al campo de poder económico que no acepta límites a sus fines de acumulación”. En este contexto, el proyecto del Tren Maya, uno de los más importantes del país en las últimas décadas, se concibe como un

“ensamble territorial”, orientado a revalorar el territorio bajo el auge del turismo y el mercado inmobiliario, y amparado por la construcción de un “estado de excepción” donde las instituciones jurídico-territoriales han sido socavadas para lograr su ejecución, a costa de generar riesgos socio ambientales permanentes.

El siguiente artículo corresponde a Brandon Hunter-Pazzara, titulado “Who is Responsible for the Seaweed? The Limits of Imagination and the Misallocation of Labor”, una etnografía sobre el problema de la invasión del sargazo en las playas del Caribe mexicano, particularmente analizado desde Playa del Carmen, Quintana Roo. Un ensayo que nos enseña cómo los efectos ecológicos del calentamiento global y la contaminación del planeta ha trastocado la industria del turismo, la economía de las familias y ha llevado el tema del cambio climático, la responsabilidad y la justicia, a la vida cotidiana de las personas. Una responsabilidad que se atribuye al Estado, a otros países o a instancias internacionales, aunque también a la insostenibilidad del capitalismo. Conforme fue creciendo el problema del sargazo en las playas, el gobierno mexicano ha dedicado cada vez mayores recursos para que los trabajadores se encarguen de limpiar -con grandes esfuerzos- estos espacios fundamentales para el turismo. Sin embargo, como señala en autor, solo es un

paliativo, pues se trata de un problema global de complejas interconexiones ecológicas, económicas y políticas. Concluye que el problema no consiste solo en imaginar la solución, sino en coordinar y movilizar el trabajo colectivo, pues hasta ahora la mano de obra está mal asignada. Se requiere de nuevas movilizaciones de trabajadores para mitigar las alteraciones medioambientales.

El seguida, contamos con el texto “Turismo y urbanización. Una reflexión sobre dinámicas neoliberales, lógicas de crecimiento y producción de crisis desde el Caribe mexicano”, de Gustavo Marín Guardado, quien aborda la relación entre turismo y urbanización, mediada por factores de economía, poder y cultura. Se trata de un ensayo orientado a analizar la urbanización turística, la naturaleza de los procesos que encarna, la lógica y mecanismos de reproducción, así como los costos sociales, políticos y ambientales. Un punto de partida es que la urbanización, en general, y sobre todo a través del desarrollo del turismo es fundamental para apuntalar los procesos de acumulación y expansión capitalista, esencial en el neoliberalismo. Entre sus particularidades destaca la finalidad principal de construir o reestructurar espacios y ciudades para la recreación y el consumo de los turistas, y no tanto para los habitantes locales. Asimismo, señala el autor, las ciudades turísticas se caracterizan por desarrollar como

eje central un proceso intensivo de mercantilización del espacio y la cultura, y esto tiene ondas repercusiones en las formas de apropiación y el control del espacio, así como en las formas empresariales de administrar y gobernar las ciudades. Su trabajo intenta contribuir al desarrollo y difusión de una perspectiva compleja de nuestro entorno, que contribuya a los esfuerzos de imaginación y transformación social.

Cristina Oehmichen Bazán, es la autora del siguiente artículo, “Empleos atípicos y cultura laboral en el mundo del turismo en Cancún, México”, en el que nos acerca a las complejidades del mundo laboral del turismo, como parte de una economía global que articula capital, trabajo y cultura. Una aproximación etnográfica a los “trabajadores atípicos” de la ciudad de Cancún, que refiere a los enclaves turísticos y las condiciones de trabajo precario, pero también a las experiencias laborales, las racionalidades y las concepciones culturales. Centra su atención en un tipo de trabajador atípico, definido como “touring”, asociado al trabajo inmaterial, simbólico, globalizado, políglota y con una fuerte carga emocional. Un tipo de trabajador “flexible”, que viaja y se relaciona con turistas, que ama la libertad y rehúye el encierro de la fabrica o la oficina, y que ha desarrollado una cultura laboral propia. La autora detalla cómo la pandemia del

COVID 19 puso en evidencia la precariedad de los trabajadores del turismo, que de pronto se vieron sin ingresos, sin derechos laborales y sin ahorros, y cómo esta irrupción los arrojó al trabajo informal donde descubrieron que podían igualar o mejorar sus ingresos. Algo que parece sugerir el rompimiento de una especie de confinamiento laboral, que ayuda a reclamar una revaloración del trabajo más allá del contexto del turismo.

El sexto artículo, una colaboración de Roque Pinto, se titula “Pensar a imagem do lugar. Lições da Pandemia”, el cual tiene como objetivo discutir algunas alternativas para mitigar las nuevas crisis turísticas como la pandemia COVID-19, y que propone la valorización de los aspectos locales como forma de reposicionar el mercado alineando las agendas comunitarias, a través de la participación ciudadana en el diseño de la actividad turística local. El trabajo, parte de la experiencia observada en la región sur de Bahía, Brasil, y toma como centro de atención la imagen turística del destino turístico, su importancia como fundamento del turismo, su fragilidad ante este tipo de eventos, y su capacidad para moldear e informar a los turistas. El autor concluye que la pandemia debe dejarnos como enseñanza que los destinos turísticos deben prepararse para estas contingencias y que es fundamental pensar en una gobernanza participativa y ciudadana del turismo que considere la incertidumbre y la

vulnerabilidad como elementos tan importantes como la oferta, la demanda, la capacidad de carga, el marco legal, la infraestructura de servicios y otros factores que deben ser tenidos en cuenta en la gestión responsable del sector.

El artículo final, “Turismo, conflitos sociais e os direitos das populações tradicionais”, corresponde a Lea Carvalho Rodrigues, quien aborda las políticas de crecimiento económico a través de la expansión del turismo en el litoral oeste de Ceará, un estado situado en el nordeste de Brasil, donde el emprendimiento de proyectos turísticos ha derivado en despojos territoriales, conflictos socio ambientales y lucha por los derechos de las poblaciones tradicionales. El trabajo se basa en información de investigaciones propias realizadas a lo largo del tiempo y en una serie de estudios de otros investigadores, para ofrecer una amplia perspectiva de los problemas tratados. La autora muestra cómo las políticas de desarrollo dieron centralidad a la economía del turismo en la región, que acompañadas de reformas a las instituciones del estado, propias de la globalización y el neoliberalismo, favorecieron los emprendimientos turísticos de empresarios privados. Este proceso se destaca por el desconocimiento de la presencia y los derechos de los grupos locales en el territorio, el despojo y la apropiación de tierras litorales

por parte de las elites económicas y políticas, así como la exclusión de estos grupos en los proyectos de desarrollo turístico en la región. Un escenario marcado por la exclusión, los conflictos socio territoriales y los litigios legales, en el marco de grandes desigualdades y redes de poder.

Además del dossier, el número de la revista cierra con dos reseñas, directamente asociadas al tema del turismo. La primera, a cargo de Rodrigo Llanes Salazar, que refiere al Octavo Tribunal Local de los Derechos de la Naturaleza, realizado en Yucatán, México, en marzo de 2023, un evento promovido como parte de la agenda del Tribunal Internacional de los Derechos de la Naturaleza, creado por la red internacional Global Alliance for the Rights of Nature (GARN). Se trata, de un “tribunal de conciencia”, como dice el autor, para juzgar el megaproyecto del Tren Maya, que ha sido emprendido para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo del sur del país, con la construcción de infraestructura de transporte y la expansión del turismo. La segunda reseña, corresponde a Gustavo Marín Guardado, quien comenta acerca del video documental, “Mayapolis. Turismo y expansión urbana en la Península de Yucatán” dirigido por el geógrafo Renaud Lariagon. Un documental basado en un ensamble de voces académicas autorizadas, reflexiones y excelentes imágenes, que desde ahora se puede disfrutar en la plataforma de Youtube.

Finalmente, agradezco a los participantes su valiosa colaboración para la conformación de este número de la revista, y celebro la publicación de este esfuerzo colectivo que intenta ser un aporte al conocimiento, al sentido crítico y al debate para re-imaginar el futuro de nuestra sociedad.

Referências bibliográficas

BIANCHI, Raoul. “The political economy of tourism development: A critical review. *Annals of Tourism Research*, v. 70, pp. 88-102, 2018.

BUADES, Joan. *Exportando paraísos. La colonización turística del planeta*. Barcelona: Alba Sud, Investigación y comunicación para el desarrollo, 2014.

BLÀZQUEZ, Macià, CAÑADA, Ernest y MURRAY, Ivan. “Búnker Playa-Sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en el Caribe y Centroamérica”. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, v. 15, n. 368, pp. 1-19, 2011.

CAÑADA, Ernest (Coord.) *Turismo en Centroamérica. Un diagnóstico para el debate*. Managua: Ed. Enlace, 2013.

CAÑADA, Ernest y MURRAY, Ivan. (ed.). *#TourismPostCOVID19. Turistificación confinada*. Barcelona: Alba Sud, 2021.

CÓRDOBA AZCÁRATE, Matilde. *Stuck with Tourism: Space, Power, and Labor in Contemporary Yucatán*. Oakland: University of California Press, 2020.

DWYER, Larry. “Tourism degrowth: Painful but necessary”. *Sustainability*, v.15, n. 20,

14676, 2023.

<https://doi.org/10.3390/su152014676>

DUVAL, David Timothy. *Tourism in the Caribbean: Trends, development, prospects*. v. 3. Nueva York: Routledge, 2004.

FLETCHER, Robert. "Sustaining tourism, sustaining capitalism? The tourism industry's role in global capitalist expansion", *Tourism Geographies*, v.13, n. 3, pp. 443-461, 2011.

FLETCHER, Robert, MURRAY, Ivan, BLANCO-ROMERO, Asunción, BLÁZQUEZ-SALOM, Macià (eds.). *Tourism and Degrowth: Towards a Truly Sustainable Tourism*. Londres: Routledge, 2020.

FLETCHER, Robert, BLANCO-ROMERO, Asunción, BLÁZQUEZ-SALOM, Macià, CAÑADA, Ernest, MURRAY MAS, Ivan, y SEKULOVA, Filka (2021). *Caminos hacia un turismo post-capitalista*, Barcelona, Alba Sud (Serie Informes en Contraste, 18).

GASCÓN, Jordi y CAÑADA, Ernest (Coord.). *Turismo residencial y gentrificación rural*. Colección PASOS Edita, n. 16. El Sauzal, Tenerife y Xixón: PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Foro de Turismo Responsable, 2016.

HIGGINS-DESBIOLLES, Freya. "Sustainable tourism: Sustaining tourism or something more?", *Tourism management perspectives*, v. 25, pp. 157-160, 2018. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.11.017>

HIGGINS-DESBIOLLES, F., CARNICELLI, S., KROLIKOWSKI, C., WIJESINGHE, G., BOLUK, K. "Degrowing tourism: rethinking tourism", *Journal of Sustainable Tourism*, v. 27, n. 12, pp. 1926-1944, 2019.

HIGGINS-DESBIOLLES, Freya y EVERINGHAM, Phoebe. "Degrowth in tourism: advocacy for thriving not diminishment", *Tourism Recreation*

Research, 2022. DOI:

<https://doi.org/10.1080/02508281.2022.2079841>

JAAKSON, Reiner. "Globalisation and neocolonialist tourism", *Tourism and Postcolonialism*. En HALL, C. Michael y TUCKER, Hazel (ed.), *Contested discourses, identities and representations*. Nueva York: Routledge, 2004, pp. 169-183.

LASH, Scott y URRY, John. *Economías de signo y espacio: sobre el capitalismo de la posorganización*, Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

LÓPEZ SANTILLÁN, Ángeles A. y MARÍN GUARDADO, Gustavo. "Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: Una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, v. 31, n. 123, pp. 219-258, 2010.

_____. "Ecoturismo, desarrollo y sustentabilidad: Un recorrido por senderos interpretativos de poder, mercado y simulacro". En AA.VV., *La dominación turística. Turismo insostenible*, Colección Cero a la Izquierda, Madrid: Editorial Popular, 2019, pp. 57-89.

MARÍN GUARDADO, Gustavo. "Turismo, sociedades rurales y territorios del deseo". En IGREJA, Rebecca y NEGRI, Camilo (Org.), *Desigualdades globais e Justiça Social*, vol. 2, Violência, discriminação e processos de exclusão na atualidade, Brasília: FLACSO Brasil, 2021, pp. 195-235.

MILANO, Claudio. "Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido", *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, vol. 16, n. 3, pp. 551-564, 2018.

MOWFORTH, Martin y MUNT, Ian. *Tourism and Sustainability. Development globalization and new tourism in the Third*

World, tercera edición. Nueva York:
Routledge, 2009.

OJEDA, Diana. “Los paisajes del despojo:
propuestas para un análisis desde las
reconfiguraciones socioespaciales”, *Revista
colombiana de antropología*, v. 52, n. 2. pp.
19-43, 2016.

OMT (2023). Dashboard de datos turísticos
de la OMT, [https://www.unwto.org/es/datos-
turismo/resultados-turisticos-globales-
regionales](https://www.unwto.org/es/datos-turismo/resultados-turisticos-globales-regionales)

SHARPLEY, Richard. “Tourism, sustainable
development and the theoretical divide: 20
years on”, *Journal of Sustainable Tourism*, v.
28, n.11, pp.1932-1946, 2020. DOI:
10.1080/09669582.2020.1779732

SANTAMARTA, José. “Turismo y medio
ambiente”, *World Watch Institute*, pp. 52-55,
2000.
[https://www.nodo50.org/worldwatch/ww/pdf
/turismo.pdf](https://www.nodo50.org/worldwatch/ww/pdf/turismo.pdf)

WILSON, Tamar Diana. “Introduction: The
Impacts of Tourism in Latin America”. *Latin
American Perspectives*, v. 35, n. 3, pp. 3-20,
2008.